UNIVERSIDAD DE BURGOS

GRATULATORIA DEL RECTOR DR. D. MANUEL PÉREZ MATEOS,
EN EL ACTO DE INVESTIDURA COMO DOCTOR HONORIS CAUSA POR
LA UNIVERSIDAD DE BURGOS DE D. JOAN MANUEL SERRAT I TERESA

Burgos, 13 de junio de 2024

Doctor *honoris causa*, querido Joan Manuel Serrat,
Queridos Iñaki Gabilondo, Juan Luis Arsuaga y Juan José Laborda, doctores *honoris causa* por la Universidad de Burgos,
Vicerrectoras de las Universidades de Salamanca y Europea Miguel de Cervantes,
Secretaria general de la Universidad de Valladolid,
Vicerrectores,
Decano de la Facultad de Humanidades y Comunicación,
Defensora Universitaria,
Decanos y directores,
Delegado del Gobierno,
Alcaldesa,
Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León,
Fiscal Superior de la Comunidad de Castilla y León,
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,
Miembros del Consejo Social,
Miembros del Consejo de Estudiantes,
Representantes de las entidades sociales y empresariales,
Profesores,
Claustro de Doctores,
Queridos y queridas estudiantes,
Personal de administración y servicio,
Señoras y señores,

Esta universidad ha otorgado doctorados *honoris causa* a personas ilustres, con méritos incuestionables, como a los doctores Iñaki Gabilondo, Juan Luis Arsuaga o Juan José Laborda que hoy nos acompañan y a los que agradezco su presencia.

El de hoy es un *honoris causa* muy especial para mí. Un premio que me emociona especialmente porque lo recibe alguien a quien siento muy cercano… me ha acompañado desde mis 14 años, poniendo música y texto a la banda sonora de mi vida… a la banda sonora de multitud de vidas.

Recuerdo que en mi adolescencia y juventud se agolpaban aceleradamente sentimientos que no sabía identificar y, de repente, cuando escuchaba alguna de tus canciones, Joan Manuel, la emoción se materializaba, se hacía real… tus melodías y letras se convertían en un puente que me llevaba a mi propio corazón. *´Tu nombre me sabe a hierba´* hablaba de mis sentimientos hacia la primera mujer de la que me enamoré y *´Lucía¨* a la profunda pena y

desolación que sentí al perderla. Has reflejado perfectamente lo que para mí significa la nostalgia en ´*Aquellas pequeñas cosas*´ o en ´*Balada de otoño*´ y la tristeza más amarga en el ´*Romance de Curro "El Palmo"*. Y podría seguir durante tiempo y tiempo nombrando los títulos de tus ca-ciones, las canciones de mi vida, las canciones de muchas vidas.

En tus conciertos hemos cantado y nos hemos movido al ritmo de melodías y letras que hablaban de nuestros propios sueños, pérdidas, alegrías, aciertos y fracasos. Has creado himnos colectivos que partieron de ti, pero ya no te pertenecen. Alguna vez has dicho -y qué razón tienes- que el sueño de un creador es que su obra deje de ser suya para ser de todos.

Tu amigo Joaquín Sabina acertó plenamente cuando dijo en aquella canción, *"Mi primo el nano"*, que compuso sobre ti y que citaré luego más veces: *Tengo yo un primo que es todo un maestro de lo mío, de lo tuyo, de lo nuestro…*

Esto, Joan Manuel, es la mejor prueba de que eres un auténtico artista porque, desde tu talento, has sabido convertir tus vivencias en experiencias que traspasan barreras, geográficas y culturales, siendo capaz de crear obras que expresan sentimientos y emociones colectivas que no tienen fecha de caducidad.

Por eso se te considera referencia y faro de diferentes generaciones y, pese a que el tiempo no perdona ni siquiera a alguien como tú, la belleza y fragilidad del amor, la alegría de vivir, la empatía, la necesidad de libertad y justicia y tantas otras cosas de las que hablan tus canciones, seguirán alumbrando y haciendo comprender a futuras generaciones la complejidad de la naturaleza humana.

Nadie como tú representa mejor el espíritu universal que está presente en lo que significa esta institución llamada Universidad, encargada de generar, transmitir e impedir que se olviden los conocimientos que mejoran y humanizan nuestras vidas. Tus canciones también impedirán que se olviden los sentimientos y emociones que dan sentido a lo que somos: ´*Eres un lujo para el alma y el oído, un modo de vengarse del olvido…*´

Tu arte, Joan Manuel, es multifacético y pluridimensional porque eres creador e intérprete de música y de poesía. Al mismo tiempo, has tejido melodías y has prestado voz para hacer visibles y difundir las bellas y necesarias palabras de algunos de los poetas y escritores más ilustres de nuestra literatura. Y, como todo lo que has hecho, el motor que te llevó a ello no fue la lógica conveniencia de difundir sus valiosos versos, sino el impacto que tuvieron en tu propio corazón. Te conmovieron, y nos conmoviste con ellos, convirtiéndote, probablemente sin proponértelo, en el mejor publicista de los poemas de Antonio Machado o Miguel Hernández, por citar algunos. *'Cantares'* o *'Nanas de la cebolla'* se han convertido nuevamente en himnos colectivos y universales gracias a tu talento.

Ese talento es el que te ha llevado a un éxito incuestionable. Este doctorado *honoris causa* que la Universidad de Burgos tiene el privilegio de otorgarte hoy es una de las muchas distinciones que has recibido, podría citar múltiples, o que recibirás en breve, como el del Premio Princesa de Asturias de las Artes.

Y a pesar de ello, nunca has dejado de ser el Noi del Poble Sec, el chico de barrio que nació en el seno de una familia obrera y que nunca ha perdido la frescura, la cercanía, la humildad… cualidades únicas de los grandes. Parte de ese carisma que te hace tan especial es haber logrado esa difícil sencillez que te ha hecho accesible a un público tan diverso.

El mapa que has trazado para llegar dónde estás no puede ser más sencillo. Lo resumiré basándome en tus propias palabras: *"el vicio de cantar se ha convertido en mi oficio, y poder convertir mis placeres en una profesión lo siento como un gran privilegio por el que estoy inmensamente agradecido".* Lo has dicho hoy, pero lo has repetido en muchas ocasiones: la palabra agradecimiento está siempre en tu boca para responder al reconocimiento, apoyo y cariño de tu público, siempre fiel y entregado.

¡Qué inmensa suerte hemos tenido ese público!… y no solo por el corazón que te tiembla en la garganta cuando cantas, sino porque mientras te escuchábamos, pasaban acontecimientos cruciales en este país y tú, con tus actos, con tu música te convertías en un referente cívico y social que nos ayudaba a entender lo que estaba sucediendo. Has demostrado un gran valor a lo largo de tu vida, defendiendo derechos humanos, la democracia o denunciando la pena de muerte cuando tuvieron lugar las últimas ejecuciones del régimen franquista, en tiempos en los que hacerlo acarreaba duras consecuencias, como la prisión o el exilio obligado que sufriste durante un año.

También has demostrado que es posible y muy saludable no sentirse extranjero en ningún lugar y hablar dos idiomas a la vez y no estar loco, aunque en diversas ocasiones, algunos se hayan empeñado en que te decantaras por uno. Has sido rotundo y firme abrazando múltiples y diversas identidades, manteniendo tus compromisos e ideas. Siendo siempre coherente contigo mismo.

Has luchado contra la opresión y eres un icono de la libertad en países que han sufrido terribles dictaduras y, al mismo tiempo, algunos ignorantes de la historia y del término te han llamado fascista por argumentar y defender opiniones contrarias a las suyas. Sin embargo, nadie ha conseguido hacerte renunciar a la única lealtad que perdura: la fidelidad hacia ti mismo.

Defiendes algo tan esencial para la humanidad como la necesidad de cambiar nuestro estilo de vida y perseguir la justicia social y económica. En este mismo paraninfo tuve ocasión de citar tus palabras ante representantes de todas las universidades españolas en uno de los encuentros que mantenemos periódicamente sobre sostenibilidad en la Universidad:

"*En los últimos años ha sido extraordinario el crecimiento científico y tecnológico que hemos experimentado. Pero también ha sido muy grande la pérdida de valores morales de nuestra sociedad. Se han producido daños terribles a la naturaleza. Muchos de ellos irreparables. Más que una crisis económica, diría que estamos atravesando una crisis de modelo de vida".*

Es un derecho y una obligación reclamar un futuro para una juventud que necesita reconocerse. No sabemos cuál es el camino, pero sí sabemos el camino que no debemos volver a tomar.

Gracias Joan Manuel por acompañarme durante toda mi vida, por acompañarnos a tantos, por conmovernos, por emocionarnos, por poner música y letra a nuestras vidas desde la honestidad y la pasión, por tu coherencia y tus reivindicaciones, por ser un espejo en el que varias generaciones nos hemos mirado y reconocido, por hacernos comprender la sociedad en el que han trascurrido nuestras historias individuales y por alentarnos a no perder la guardia para que algunos lamentables episodios del pasado no se repitan.

Eres uno de los pocos en este país que, sin necesidad de protagonizar un funeral, ha sido reconocido por cercanos y lejanos: por los vecinos de tu calle *´Poeta Cabañes´* y por numerosas instituciones. Has recibido, recibes y recibirás homenajes, respeto y lo que más valor tiene en la vida, según tus propias palabras: el cariño y el amor de los tuyos, que no solo son Candela, tus hijos, tus nietos, tu familia o tus amistades, sino miles y miles de personas.

Comprendemos a tu amigo Sabina cuando dice que *´un fulano como tú debería estar prohibido´:* pones el listón muy alto.

Las buenas maneras, la sensibilidad, la diversidad y la empatía han sido constantes en tu trayectoria profesional y vital. La Universidad de Burgos lleva 30 años apostando por estos valores. Por eso, sentimos un gran honor al enaltecer a alguien que ha sabido, como nadie, personificarlos. Tu vítor de mármol, anclado desde hoy en los muros de este Hospital del Rey, nos ayudará a seguir siendo siempre fieles a ellos.

Gracias Joan Manuel Serrat por tu arte, por tu valor y por ser el entrañable mestizo que ha enriquecido las vidas de tantas y tantas personas. Te queremos.

Muchas gracias.